

EL HIMNO
DE
S. CASIMIRO

A I. A.
Virgen María;

Integro, traducido al castellano
imitando el ritmo original

Y
ACOMPANADO DEL TEXTO LATINO

POR

Gabino Chávez, Pbro.

Con licencia eclesiástica.



PUEBLA.—1894

Imprenta Salesiana. Cárdenas núm. 2.

40

06

UJA

ÓNOMA

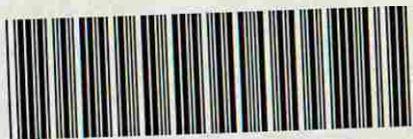
ERAL DE

X2160

A 2

3

39740



1080016227

EL HIMNO
DE
S. CASIMIRO

Á LA

VIRGEN MARIA.

Integro, traducido al castellano imitando el ritmo original, y acompañado del texto latino, por

Gabino Chavez, Pbro.

Con licencia eclesiástica.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

Biblioteca Valverde

PUERBLA.

Imp. Salesiana — Calle de Cardenas núm. 2.

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

39740



EL HINIO
BX2160
S. CASTRERO
C3



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria

38740

Al R. P. D. Rafael M. Piperni, Salesiano.

Amigo y Sr:

Ofréceme U. la nueva imprenta de los TALLERES SALESIANOS y no creo poder mejor estrenarla, que con algo en honor de la Virgen María. Su nombre sólo, santificará esas prensas para que sirvan grandemente a la gloria de Dios y a la religiosa institución de los niños. ¡Que María Auxiliadora reciba este pequeño obsequio, que por conducto de sus hijos le es ofrecido!

De U., en Jesús y María, hermano y amigo.

GABINO CHAVEZ.

Irapuato, Junio 15 de 1894.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

002306

SAN CASIMIRO,

Rey de Polonia

Y SU ADMIRABLE PROSA.

Célebre es el ritmo, himno ó poesía de S. Casimiro á la Virgen María; unos creen que el santo solo la rezaba, aunque sin ser obra suya, pero la mayor parte de los autores que de esto hablan, dicen que el mismo piadoso príncipe lo compuso y lo recitaba con gran fervor y lágrimas de tierna devoción. El P. Croisset, en la vida del santo, ha dado un fragmento de este ritmo traducido al francés; varias veces se han publicado algunas de sus estrofas en latín, pero nunca se ha vulgarizado la prosa entera, quizá por su mucha extensión. Devotos aunque débiles, de la Virgen Sacratísima, hemos querido traducirla toda entera, imitando el metro en lo posible, y dando también el latín para el uso de los sacerdotes y seminaristas que quisiesen dar tributo con él, de su amor y devoción á la Virgen Santísima. Pero ántes de ello, nos parece muy conveniente el dar á conocer los rasgos principales de amor á la Madre de Dios, que han hecho de este santo Rey, uno de los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE

302550

más fervientes siervos de Nuestra Señora. Hé aquí lo que dice el piadoso y erudito Marraccio en su "Familia Mariana."

San Casimiro, príncipe de Polonia, hijo de Casimiro el grande, Rey de Polonia, desde su tierna infancia tuvo para con la Santísima Virgen el más tierno y reverente afecto de piedad, saludábala todos los días con muchas preces, y en particular con un himno, que con maravilloso artificio había compuesto él mismo en su alabanza; y esto lo hacía postrado en tierra delante de una imagen de Nuestra Señora que tenía en su aposento y derramando lágrimas de amor y devoción. Desde sus tiernos años comenzó á ayunar á pan y agua todos los sábados y vigiliás de las fiestas de Nuestra Señora, lo cual continuó toda su vida, aun estando enfermo, y pasando á veces algunos de aquellos días sin probar un bocado.

Cada día recitaba con gran devoción todo el Oficio Parvo, lo mismo que el Santo Rosario; y siempre que pasaba al frente de alguna imagen de la Virgen Santísima, se detenía un poco, é hincándose de rodillas la saludaba con grande afecto. Rezaba muchas veces al día la *Magnífica*, y cuando llegaba á aquellas palabras: "*porque ha visto la humildad de su esclava*", casi salta fuera de sí con el arrebató que le causaban, y luego, en reverencia de la humildad de María, se prosternaba hasta tocar la tierra con su rostro. También tenía por costumbre el prepararse á las fiestas de la Virgen muchos días ántes con largas oraciones y mortificaciones, procurando practicar especial-

mente la principal virtud que en cada fiesta ó misterio resplandece, excelente práctica que San Ligorio recomienda, y que los devotos de María harían muy bien en adoptar.

No podía el piadoso príncipe hablar con sus súbditos de otra cosa, sino de las virtudes y grandezas de la Santísima Virgen, exhortando sin cesar á todos, con las palabras y el ejemplo á servirla y amarla. En la ciudad real de Cracovia, en Vilna y en otras partes cuidó de levantar varios templos y altares en honor de Nuestra Señora, á los cuales proveyó de ricos y hermosos ornamentos, haciendo arder ante sus imágenes muchas lámparas de plata. Amante de la pintura, se llenaba de gozo cuando miraba hermosas imágenes de María, y cuidaba de que se renovasen ó repusiesen las que estaban afeadas por el tiempo y la intemperie. Su corazón estaba tan encendido en amor para con la Reina del cielo, que cuando oía hablar ó predicar acerca de ella, arrebatado y como ébrio de amor exclamaba, levantando la voz:

"Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre."

Compadeciáse mucho de los Dolores de Nuestra Señora, y su corazón se conmovía siempre al recuerdo de sus penas. Cuanto bien practicaba, decía recibirlo de Dios por medio de María, y realmente, la Virgen benignísima le hacía grandes favores, entre otros el que siempre haya conservado intacta y sin mancha la flor de su pureza virginal, queriendo el santo primero morir que perderla. Mas en lo que principalmente resplandece la grande y tierna

devoción de San Casimiro á la Virgen María, es en el devotísimo himno que él mismo compuso en su honor, el cual rezaba cada día, y lo amaba tanto, que quiso ser sepultado llevándolo consigo. Al terminar su vida pidió se sepultasen en un oratorio de la Santísima Virgen.

Falleció en Vilna en 4 de Marzo de 1483, y cuando en 16 de Agosto de 1604, se hubo de renovar su sepulcro, se encontró el himno maravilloso, intacto, limpio y sin lesión, colocado bajo de su cabeza.

Veamos ahora ese himno precioso, dividido en tres partes: la primera es una exhortación á alabar á la Madre de Dios; la segunda insiste con especialidad en sus alabanzas: la tercera pide mas particularmente las virtudes. Que si el santo Rey lo rezaba todos los días, ojalá nosotros lo rezásemos siquiera todos los sábados.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



SISTEMA GENERAL DE BIBLIOTECAS

JUAN

VIRGINI MARIE

HYMNUS

S. CASIMIRI REGIS POLONIÆ

PARS PRIMA.

Omni die,
Dic Mariæ,
Mea, laudes, anima;
Ejus festa,
Ejus gesta
Cole devotissima.

Contemplare
Et mirare
Ejus celsitudinem;
Dic felicem
Genitricem,
Dic beatam Virginem.

Ipsam cole,
Ut de mole
Criminum te liberet;

RITMO Á LA VIRGEN MARÍA

DE S. CASIMIRO

REY DE POLONIA.

PRIMERA PARTE.

Cada día, lengua mía,
Dí á la bendita María
De alabanza cánticos;
Sus virtudes admirables
Y sus fiestas saludables
Guarda devotísima.

Siempre atenta ^{mirando} mira,
Siempre contempla y admira
Su excelencia altísima.
Llama feliz y dichosa
A la Madre generosa
A la Virgen cándida.

Dale culto señalado
Que del peso del pecado
Te liberte pródiga;

Hanc appella,
Ne procella
Vitorum superet.

Haec Persona
Nobis dona
Contulit coelestia;
Haec Regina
Nos divina
Illustravit gratia.

Lingua mea
Dic tropæa
Virginis puerperae,
Quae inflicturn
Maledictum
Miro transfert germine.

Sine fine
Dic Reginae
Mundi laudum cantica;
Ejus bona
Semper sona,
Semper illa praedica.

Omnes mei
Sensus, ei
Personate gloriam,
Frequentatae

Llámala y con ella cuenta,
Que no te hunda la tormenta
De tus muchos crímenes.

De sus manos virginales
Muchos dones celestiales
Al mortal proviénenle,
Y esta Reina peregrina
Nuestros ojos ilumina
Con su dulce gracia.

Lengua mía, pues te encanta,
Los trofeos nobles canta
De esta Reina angélica,
Que en bendición ha trocado
El decreto pronunciado
Contra Eva la mísera.

Con amor y afán profundo,
Canta á la Reina del mundo
Mil himnos dulcísimos;
Siempre predica y pregona,
Los bienes que ella nos dona,
Siempre lengua ensálzalos.

Todos mis cinco sentidos
Seánle muy agradecidos
Y cuenten sus glorias;
Y que nunca sea olvidada

Tam beatae
Virginis memoriam.

Nullus certe
Tam dissertae
Extat eloquentiae,
Qui condignos
Promat himnos
Ejus excellentiae.

Omnes gaudent,
Unde laudent
Matrem Dei Virginem;
Nullus fingat,
Quod attingat
Ejus celsitudinem.

Sed necesse,
Quod prodesse
Piis constat mentibus;
Ut intendam,
Quod impendam
Me ipsius laudibus.
Quamvis sciam
Quod Mariam
Nemo digne praedicet,
Tamen gratus,
Et amatus
Est qui illam recitet.

De la Bienaventurada
Virgen la memoria.

No hay ninguno, ciertamente
De lengua tan elocuente,
De tanta retórica,
Que sepa á Virgen tan casta,
Alabarla cuanto basta
Con pomposas sílabas:

Que es henchirse de alegría
El alabar á María,
Es latir de júbilo,
Y por más que quiera y pueda,
No hay miedo que uno se exceda
En su panegírico;

Mas siempre decir debemos
De ella cuanto bien podemos,
Para ejemplo público;
Por lo cual, en cierto modo
Debe uno entregarse todo
A obra tan magnífica;

Y así, pues, aunque es sabido
Que hasta María no ha subido
El humano ingenio,
Tambien se mira y se toca
Que quien la ensalza y la invoca
Tiene premio altísimo.

Tam beatæ
Virginis memoriã.

Nullus certe
Tam dissertæ
Extat eloquentiæ,
Qui condignos
Promat himnos
Ejus excellentiæ.

Omnes gaudent,
Unde laudent
Matrem Dei Virginem;
Nullus fingat,
Quod attingat
Ejus celsitudinem.

Sed necesse,
Quod prodesse
Piis constat mentibus,
Ut intendam,
Quod impendam
Me ipsius laudibus.
Quamvis sciam
Quod Mariam
Nemo digne prædicet,
Tamen gratus,
Et amatus
Est qui illam recitet.

De la Bienaventurada
Virgen la memoria.

No hay ninguno, ciertamente
De lengua tan elocuente,
De tanta retórica,
Que sepa á Virgen tan casta,
Alabarla quanto basta
Con pomposas sílabas:

Que es henchirse de alegría
El alabar á María,
Es latir de júbilo,
Y por más que quiera y pueda,
No hay miedo que uno se exceda
En su panegírico;

Mas siempre decir debemos
De ella quanto bien podemos,
Para ejemplo público;
Por lo qual, en cierto modo
Debe uno entregarse todo
A obra tan magnífica;

Y así, pues, aunque es sabido
Que hasta María no ha subido
El humano ingenio,
Tambien se mira y se toca
Que quien la ensalza y la invoca
Tiene premio altísimo.

Cujus vita
Erudita,
Disciplina coelica,
Argumenta
Et figmenta
Destruxit haeretica.

Hujus mores
Tanquam flores
Exornant Ecclesiam.
Actiones
Et sermones
Miram praestant gratiam.

Evae crimen
Nobis limen
Paradisi clauserat;
Haec dum eredit
Et obedit,
Coeli claustra reserat.

Propter Evam,
Homo saevam
Accepit sententiam;
Per Mariam,
Habet viam
Quae ducit ad patriam;

Haec amanda,
Et laudanda

Es su vida tan preciosa,
Tan santa y tan fervorosa,
Mas que humana, célica,
Que aniquila las ficciones,
Argumentos y objeciones
De la gente herética;

Sus virtudes son primores
Que cual bellisimas flores
Ornan á la Iglesia,
Y respiran sus acciones,
Sus santas conversaciones,
Perfume suavísimo.

De Eva el infausto pecado
La puerta habíamos cerrado
Del Eden purísimo;
Mas la obediencia admirable
De María, su fe inefable
De par en par ábrennosla.

Por nuestra primera madre
Oyó nuestro primer padre
Sentencia durísima;
Mas el hombre, por María,
Recobró la recta vía
Que lleva á la Patria.

Por esto amarla es debido,
Y darle culto rendido

Cunctis specialiter;
 Venerari,
 Praedicari
 Eam decet jugiter.

Ipsa donet
 Ut, quod monet
 Natus ejus, faciam;
 Ut, finita
 Carnis vita,
 Laetus hunc aspiciam.

—:—
 PARS SECUNDA.

O cunctarum
 Feminarum
 Decus atque gloria,
 Quam electam
 Et evectam
 Scimus super omnia,
 Clemens audi
 Tuae laudi
 Quos instantes conspicis:
 Munda reos,
 Et fac eos
 Donis dignos coelicis.

Público y esplendido,
 Y por siempre venerarla,
 Y ensalzarla, y aclamarla
 Con pecho gratisimo.

Ella misma nos conceda
 Que por nos cumplirse pueda
 Lo que su Hijo mandanos;
 Para que, cuando esta vida
 En su amor sea fenecida,
 Veamos el Empireo.

—:—
 SEGUNDA PARTE.

Pues bendita de Dios eres,
 Oh entre todas las mugeres
 Virgen benditísima!
 A quien vemos escogida,
 Y por Dios engrandecida
 Con gracia deifica.
 Vuelve tu oído clemente,
 A quien miras reverente
 Y fiel alabándote:
 De culpas limpia nuestra alma,
 Y puestos en quieta calma,
 Benigna socórrenos.

Virga Jesse
 Spes oppressae
 Mentis, et refugium:
 Decus mundi,
 Lux profundi
 Domini sacrarium.

Vitae forma,
 Morum norma,
 Plenitudo gratiae.
 Dei templum
 Et exemplum
 Totius iustitiae:

Virgo, salve:
 Per quam valvae
 Coeli patent miseris.
 Quam non flexit
 Nec allexit
 Fraus serpentis veteris.

Generosa
 Et formosa
 David regis filia,
 Quam elegit
 Atque regit
 Rex qui creavit omnia.

Gemma decens,
 Rosa recens,

Vara de Jessé sagrada,
 De la mente atribulada
 Saludable bálsamo:
 Del universo hermosura,
 Luz de la celeste altura,
 Del Eterno, tálamo;

De la vida, recta norma,
 Y de las virtudes forma,
 Plenitud de gracia;
 Del Dios Trino y Uno, Templo,
 De toda virtud ejemplo,
 De justicia espéculo.

Salve Virgen y consuelo
 Por quien las puertas del cielo
 Se abren á los miseros;
 Seducirte ni dóbarte
 No pudo á tí todo el arte
 De la sierpe antigua.

Tu eres Niña generosa,
 De David la hija graciosa,
 Noble y régio vástago;
 Tu eres del Rey la escogida,
 A quien está sometida
 La creación vastísima.

Tu eres la perla preciosa,
 La recién abierta rosa,

Castitatis liliun,
 Castum chorum
 Ad polorum
 Quae perducis gaudium.

Actionis
 Et sermonis
 Facultatem tribue
 Ut tuorum
 Meritorum
 Laudes promat strenue.

Opto nimis
 Ut in primis
 Des mihi memoriam,
 Ut decenter
 Et frequenter
 Tuam cantem gloriam.

Quamvis muta
 Et polluta
 Mea sciam labia,
 Praesumendum
 Nec silendum
 Est de tua gloria.

Virgo gaude
 Omni laude
 Digna et praeconio;
 Quae damnatis

El lirio purísimo:
 Tu eres el júbilo y gozo
 Del coro, que presuroso
 Te sigue, de vírgenes.

Permítete tú, oh María!
 Que la lengua y mente mía,
 Mis manos y labios,
 Tus virtudes virginales
 Y tus obras celestiales
 Veneren y aclámenlas.

Deseo me des, este día,
 Gran memoria, Madre mía,
 Retentiva y rápida,
 Porque tus hechos retenga,
 Y mi voz no se detenga
 En loar tus glorias;

Y aunque sucios sean mis labios
 Y mudos y nada sabios,
 Siempre oh Madre, alámente,
 Porque callar nunca debe
 Aquel que á alabar se atreve
 Tus proezas inclitas.

Gózate, oh Virgen sagrada!
 Que de ser siempre alabada
 Eres tu dignísima,
 Pues los que eran reprobados,

Libertatis
Facta est occasio.

Semper munda,
Et fecunda
Virgo tu puerpera,
Mater alma
Velut palma
Florens et fructifera;

Ejus flore
Et odore
Recreari cupimus,
Cujus fructu
Nos a luctu
Liberari credimus.

Pulchra tota,
Sine nota
Cujuscumque maculae,
Fac nos mundos
Et jucundos
Te laudare sedule.

O beata!
Per quam data
Nova mundo gaudia,
Et aperta
Fide certa
Regna sunt coelestia.

Por tí han sido libertados
Oh poderosísima!

Tú que siempre limpia fuiste,
Y fecunda concebiste
A tu Hijo Unigénito.
Oh Madre dulce y sagrada,
Que cual palma levantada,
Floreces fructifera:

Con tus flores olorosas,
Nuestras almas temerosas
Recreamos plácidos,
Y con tu fruto de vida
Que á comerla nos convida
Nuestro duelo olvidase.

Toda, oh Reina! eres hermosa
Toda tú suave y graciosa
Y pura, sin mácula,
Haz que puros también seamos
Y que gozosos, podamos
Alabar tus méritos.

Virgen bienaventurada,
Por quien al mundo fué dada
Paz y dicha insólita,
Y por quien tan felizmente
Se abrió y nos quedó patente
El celeste pórtico,

002306

Per te mundus
 Laetabundus
 Novo fulget lumine,
 Antiquarum
 Tenebrarum
 Exutus caligine.

Nunc potentes
 Sunt egent
 Sicut olim dixeras,
 Et egeni
 Fiunt pleni
 Ut tu prophetaveras.

Por te morum
 Nunc pravorum
 Relinquantur devia.
 Doctrinarum
 Perversarum

Pulsa sunt praestigia.

Mundi luxus
 Atque fluxus
 Docuisti spernere:
 Deum quaeri,
 Carnem teri,
 Vitiis resistere.

Mentis cursum
 Tendi sursum

Por ti el mundo se ve henchido
 De gozo antes no sentido,
 Y se ostenta espléndido;
 Pues que huyeron las tinieblas,
 Deshicieronse sus nieblas
 Ante sol tan plácido:

Los soberbios poderosos
 Hoy se ven menesterosos,
 Como en tu Magnificat,
 Y los más necesitados
 De bienes están colmados
 Según tus anuncios.

Por tí son ya los pecados
 Y los vicios, desterrados
 Con su gran malicia:
 Por tí, las falsas doctrinas
 Y las sectas peregrinas
 Lejos retiráronse;

Tu ejemplo, á dejar indujo
 Del mundo la pompa y lujo,
 Vanidad falsísima:
 Y á buscar á Dios en todo
 Y á la carne en todo modo
 Resistir con ánimo,

Y á la mente alzar el vuelo
 Dando el suelo por el cielo

Pietatis studio;
 Corpus angi,
 Motus frangi
 Pro coelesti praemio.

Tu portasti
 Inter casti
 Ventrís claustra, Dominum
 Redemptorem,
 Ad honorem
 Nos reformans prístinum.

Mater facta
 Sed intacta
 Genuisti Filium,
 Regem regum
 Atque legum
 Creatorem omnium.

Benedicta,
 Per quam victa
 Mortis est versuta,
 Destitutis
 Spe salutis
 Datur indulgentia.

Benedictus
 Rex invictus,

Con trueque utilísimo,
 Y al cuerpo ruin combatirlo,
 Y al fómite resistirlo
 Con denuedo heróico.

Tú en tu vientré puro y casto
 Llevaste, del mundo vasto
 Al criador magnífico:
 Al que su obra, deformada,
 Quiso verla reparada
 Con su sacrificio.

Tú intacta permaneciste
 Cuando, Madre, á luz tu diste
 Sin lesión ni aun mínima,
 Al Señor que es Rey de Reyes,
 Por quien dan los hombres leyes,
 Al supremo Arbitro.

¡Bendita tú, muger fuerte,
 Que alcanzaste, de la muerte
 Gloriosa Victoria!
 Y á los que desesperados
 Se miran y desconfiados,
 La esperanza vuélveles.

¡Bendito el Rey invencible
 De una Madre tan sensible

Cujus Mater crederis,
 Nobis datus,
 Ex te natus,
 Nostri Salus generis.

—:—
 PARS TERTIA.

Reparatrix,
 Consolatrix
 Desperantis anima,
 A pressura
 Quae ventura
 Malis est, me redime.

Pro me pete
 Ut quiete

Sempiterna perfruar,
 Ne tormentis
 Comburentis
 Stagni miser obruar.

Quod requiro
 Hoc suspiro
 Mea sana vulnera,
 Et da menti
 Te poscenti
 Gratiarum munera.

Para con los miseros!
 El que de tí fué engendrado
 Y ha sido á nosotros dado,
 Hermano Dulcísimo.

TERCERA PARTE.

Tú eres la reparadora,
 La dulce consoladora
 De mi triste espíritu,
 De la terrible apretura
 Que el pecado nos augura
 Ese día redímeos.

Ruega por mí, Madre mía,
 Para que en paz y alegría,

Llegue á feliz término,
 Y no vaya al fuego eterno.
 Al estanque del infierno.
 A ser triste réprobo.

Lo que yo de tí requiero,
 Lo que yo suspiro y quiero
 Que seas tú mi médico:
 Y á mi alma que pide tanto
 Socórrela en su quebranto
 Con rostro propicio;

Fac sim castus,
 Et modestus,
 Dulcis, blandus, sobrius,
 Pius, rectus,
 Circumspectus,
 Simultatis nescius,

Eruditus
 Et muritus
 Divinis Eloquiis;
 Timoratus
 Et ornatus
 Sacris exercitiis.

Constans, gravis
 Et suavis,
 Benignus amabilis,
 Simplex, purus
 Et maturus,
 Patiens et humilis.

Corde prudens,
 Ore studens
 Verum semper dicere,
 Malum nolens,
 Deum colens
 Pio semper opere.
 Esto tutrix
 Et adjutrix

Y pues ser casto procuro,
 Haz que sea modesto y puro,
 Dulce, blando y sobrio;
 Que sea yo piadoso y recto,
 Que sea yo circumspecto,
 Nunca falso y pérfido;

Que en Santas Letras instruido
 Con ellas marche aguerrido
 Al combate, intrépido;
 Y que sea yo timorato
 Y sea mi gloria y ornato
 El sacro ejercicio.

Que sea yo constante y grave
 Y en el trato, atable, suave
 Y sin artificio:
 Que sea yo sencillo y puro,
 En el consejo, maduro,
 Paciente, humildísimo:

Que sea de juicio prudente,
 En el hablar reverente
 Y siempre verídico;
 Al mal siempre aborreciendo,
 Constante, al Señor sirviendo
 Con piadosas prácticas.

Sé tú, oh Madre, la tutora,
 La potente ayudadora

Christiani populi:
 Pacem praesta
 Ne molesta
 Nos perturbent saeculi.

Salutaris
 Stella maris
 Summis digna laudibus,
 Quae praecellis
 Cunctis stellis,
 Atque luminaribus:

Tua dulci
 Prece fulci
 Supplices, ac refove;
 Quidquid gravat,
 Et depravat
 Mentis nostras, remove.

Virgo gaude,
 Quod de fraude
 Doemonum nos liberas,
 Dum in vera
 Et sincera
 Deum carne generas.
 Illibata
 Et dotata
 Coelesti progenie.
 Gravidata,

Del pueblo católico,
 Danos la paz suspirada,
 Porque no sea perturbada
 Del siglo, nuestra ánima.

Tú del mar fulgente estrella,
 Eres digna, Virgen bella
 Del eterno júbilo,
 Entre los astros descuellas
 Y tú eclipsas las estrellas
 Con tu luz vivísima:

Con tu dulce ruego alienta
 Al que en deshecha tormenta
 En el cielo búscate.
 Virgen santa, cuanto grava
 La conciencia y la deprava,
 De mi pecho arráncalo:

Gózate; pues de los daños
 Del demonio y sus engaños
 A tus hijos líbralos,
 Cuando al Verbo revestiste
 Con la carne que le diste,
 Al anuncio angélico.

Tú, blanca y pura azucena,
 Del santo Espíritu llena
 Distes á luz tu Vástago,
 Y en tu seno le llevaste

Nec privata
Flore pudicitiae.

Nam quod eras,
Perseveras,
Dum intacta generas,
Illum tractans,
Atque lactans,
Per quem facta fueras.

Commendare
Me dignare
Christo tuo Filio
Ut non cadam
Sed evadam
De mundi naufragio.

Fac me mitem,
Pelle litem,

Compesce lasciviam:
Contra crimen
Da munimen
Et mentis constantiam.

Non me liget,
Nec fatiget
Saeculi cupiditas,
Quae indurat
Et obscurat,
Mentes sibi subditas.

Y nunca jamás ajaste
Tu pureza cándida.

Que siempre permaneciste
Siendo lo que siempre fuiste,
Virgen candidísima,
Y gozosa tú trataste
Vestiste y alimentaste
A tu Criador propio.

A cuyo Hijo, tú, María,
Pues eres la Madre mía,
Por siempre encomiéndame,
Para que no sea arrastrado
En naufragio desgraciado
En mundano piélago.

Hazme casto y nunca ríñas,
Y tú, dulce y santa niña,
Hazme siempre púdico

Contra el vicio y el pecado
Hazme baluarte cerrado
Que resista intrépido;

Que no me sea lazo y liga
El cansancio y la fatiga
Del mundo maléfico;
Que siempre mucho oscurece
Y el corazón endurece
De su esclavo sórdido;

Nunquam ira,
 Neque dira
 Me vincat elatio,
 Quae multorum
 Fit malorum
 Frequenter occasio.

Ora Deum
 Ut cor meum
 Sua servet gratia,
 Ne antiquus
 Inimicus
 Seminet zizania.

Da levamen
 Et juvamen
 Tuum illis jugiter,
 Tua festa
 Atque gesta
 Qui colunt alacriter.

Nunca la ira me domine
 Ni la soberbia me incline
 A humillar al prójimo,
 Pues así hace muchos males
 Desuniendo á los mortales
 Del fraterno vínculo.

Ruega tú á Dios, Madre mía,
 Sea su gracia al alma mía
 Remedio y antidoto,
 Para que el hombre enemigo
 No sobresiembre entre el trigo
 Zizaña mortífera.

Danos siempre fortaleza
 Pues se halla nuestra flaqueza
 En lucha gravísima,
 Y á los que tus glorias cuentan
 Y tus santuarios frecuentan
 Dá la eterna gloria. Amén.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



OBRAS IMPRESAS

Y OTRAS DE VENTA

EN ESTA TIPOGRAFÍA.

HIMNO DE S. CASIMIRO á la Virgen María, por el Presbítero Gabino Chavez. Preciosa obrita muy útil á Sacerdotes, Seminaristas, y á todos los cristianos, el ejemplar \$ 0 10

CATECISMO SALESIANO, por el mismo autor. Obrita muy graciosa y útil para conocer en breve y amar al Héroe del Siglo XIX, Don Bosco y sus obras, el ejemplar á \$ 0 10

DICCIONARIO MANUAL de locuciones viciosas, por el Presbítero Camilo Ortúzar, Salesiano, el ejemplar..... \$ 2 50

LAS MARAVILLAS DE MARIA AUXILIADORA, ó la Virgen de Don Bosco, por el mismo autor, \$ 0 25

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES de la vida religiosa por el Rvdo. Padre P. Cotel, S. J., empastado..... \$ 1 50

CATECISMO DE VOTOS por el mismo autor..... \$ 0 35

Las Dichas obras se venden en beneficio del Colegio Salesiano de Puebla.

RAMILLETE DE FELICITACIONES por NARCISO BASSOLS—Tomito de 94 paginas, que contiene 55 hermosas poesías, dedicado á los niños y niñas de las escuelas católicas. De venta, calle de la Independencia núm. 7. El ejemplar, empastado á..... \$ 0 25

En prensa

LA VIDA DE MARGARITA BOSCO, madre del Fundador de la Congregación Salesiana.

39

0023